

La dama  
del lago  
Laura Lippman

Traducción de  
Eduardo Adrián Hojman Altieri  
Salamandra  
368 páginas. 21 euros



## La vida de las ciudadanas de segunda

Laura Lippman denuncia la situación de las mujeres racializadas en el Baltimore de finales de los años 60 en la novela coral 'La dama del lago'

MARTA MARNE

¿A quién le importaba la muerte de una chica negra en el Baltimore de los años 60? Cuando se produjo el asesinato de Shirley Parker en 1969, una camarera afroamericana divorciada, se demostró que a muy pocos. La información sobre su desaparición fue confusa y el cuerpo se halló tarde y en un estado que dificultó enormemente la obtención de pruebas y la investigación: fue localizado en una de las fuentes del parque Druid Hill. Transcurridos 54 años, continúa sin resolverse. Y lo que es incluso peor: hoy no se considera un caso abierto.

Esta historia real fue uno de los disparadores para que Laura Lippman (Atlanta, 1959) escribiera *La dama del lago*. Parker sirve de inspiración para el personaje de Cleo Sherwood y quien investiga su muerte es Madeline Schwartz, una mujer que no llegó a conocer a la víctima pero que es responsable del descubrimiento del cadáver por casualidad. Al poco de empezar a trabajar en el *Star*, uno de los periódicos locales, la carta de un ciudadano alerta de la falta de luz en la fuente del parque Druid Hill, emplazamiento donde se encuentra el cuerpo de Cleo.

A pesar de que la investigación es el hilo conductor de la novela, en realidad lo que Lippman nos

El crecimiento de la narración es paulatino, la autora no tiene prisa y se recrea en el desarrollo de la historia y de sus protagonistas

## Homenaje a la amistad cómplice

Cristina Campos expresa con sinceridad los miedos y renuncias, los atrevimientos y acomodados de las mujeres casadas

BEGOÑA VIDAL

Cuando leí en 2016 *Pan de limón con semillas de amapola*, de Cristina Campos (Barcelona, 1975), me dejó

tan buen recuerdo que no paraba de recomendarlo. Intuí entonces que su próxima novela me iba a gustar tanto como la primera. Quizá era demasiado arriesgado dar por he-

cho esta afirmación, porque no siempre ocurre. Ahora, al terminar de leer su nueva novela, *Historias de mujeres casadas*, finalista del Premio Planeta 2022, he podido confirmar que mi intuición no había fallado.

En esta novela, Campos nos muestra con suma naturalidad la intimidad de unas mujeres en diferentes etapas de su vida y cómo las afrontan. La protagonista es Gabriela, una mujer casada con un hombre al que quiere, pero no desea; a su vez, cada día se cruza con otro hombre desconocido al que no puede quitarse de la cabeza. Gabriela es periodista y trabaja desde hace años en la revista *La Femme*, donde escribe su columna semanal



Cristina Campos

## Gran clásica de hoy

'Los libros de Jacob' justifica el premio Nobel a Olga Tokarczuk. Una novela total, monumental, que narra una historia emocionante y mítica. Un reto intelectual

JAVIER GARCÍA RECIO

Llega uno de los libros que será referencia del año, *Los libros de Jacob*, de la nobel polaca Olga Tokarczuk (Sulechów, 1962), una historia mítica en lo narrativo y revolucionaria

en su concepción estilística, que confirma la justeza de la concesión del premio. Una obra maestra, monumental, con una narrativa original, mágica, esplendorosa, que acoge un territorio muy amplio, con ambición de totalidad, con un dominio de los géneros y una ma-

ravillosa ductilidad para mezclarlos, sin contaminar la historia, algo que le entronca con los grandes escritores, de Miguel de Cervantes a Gabriel García Márquez y Franz Kafka.

*Los libros de Jacob* es un desafío intelectual. También en su concepción gráfica, pues el libro, de más de mil páginas, las tiene numeradas de mayor a menor, como lo harían los judíos, comenzando en la 1.064.

En lo meritorio de la concesión del Nobel a Tokarczuk está esta gran novela, aunque también esos más de 30 años de ejercicio literario, con 20 libros publicados que le han convertido en una escritora de referencia, y también de culto en Polonia, en los países de la Europa del

Este y ahora en el resto del mundo. Aquí nos lleva a un mundo que ya no existe, pero que cobra vida de una manera extraordinaria con su narración llena de detalles de la vida cotidiana de personas con diferentes estados sociales o económicos, creencias y caminos de la vida.

En la segunda mitad del siglo XVIII, en Polonia, en medio de guerras, saqueos, pogromos y particiones, apareció un hombre, un personaje real e histórico, que sacó a los judíos de su situación de postergamiento. Le secundaron unos pocos, unos cientos, tal vez unos miles, pero hizo algo extraordinario con ellos y para ellos: garantizó su seguridad y respeto. La Polonia que describe Tokarczuk es un país mul-

ticultural, colorido, nada parecido a una nación homogénea, un territorio con fronteras arbitrarias, habitado por una sociedad de oración llena de prejuicios y supersticiones. Una sociedad dolorosamente dividida entre tres religiones y varios idiomas, completamente privada de su propia identidad nacional. Este peso histórico específico y el significado histórico de la historia narrada son excepcionalmente intensos.

El héroe es Jankel Lejbowicz, llamado Jacob Frank, que significa *extraño*, que equivale a ser libre. Ha sido el gran discípulo de Shabtai Tzvi, proclamado profeta mesiánico. Su doctrina es transgredir y quebrantar la ley de Moisés, observarla al



### Historias de mujeres casadas

Cristina Campos

Planeta  
464 páginas. 22,50 euros



### Los libros de Jacob

Olga Tokarczuk

Traducción de  
Agata Orzeszek y Ernesto Rubio  
Anagrama  
1.072 páginas. 29,90 euros

quiere contar es qué implicaba ser mujer en el Baltimore de los años 60. Maddie ha estado casada durante casi 20 años. Cumple con todos los requisitos exigidos en aquella época: madre, anfitriona perfecta, esposa devota y trabajadora incansable por el bienestar de los suyos. A pesar de todo esto, cerca de los 40 decide divorciarse de su marido. Su hijo prefiere quedarse con su padre: no le entusiasma el barrio al que su madre se muda. Así las cosas, tenemos a una nueva Maddie. Empleada de un periódico, independiente e incluso con un amante. Incluso así, no le faltan las ocasiones en las que todos se ocupen de recordarle que no es el tipo de



Laura Lippman

vida que una mujer de su edad debería estar llevando.

Uno de los puntos fuertes de *La dama del lago* es la forma en que se articula la historia. Por un lado, la parte central gira en torno a Maddie y la búsqueda de pruebas. Por otro lado, fragmentos presentados en cursiva en los que Cleo se dirige en segunda persona a Maddie. En ellos, increpa desde el más allá al conjunto de la sociedad por su falta de interés en determinados sectores de la población. Por último, una veintena de capítulos en los que una serie de personajes secundarios nos exponen su punto de vista sobre todo lo que está pasando. De este modo, queda a un lado la visión sesgada del narrador omnisciente para

ofrecer al lector distintos enfoques y modos de interpretar el texto. Todas y cada una de esas voces son diferentes y con una personalidad marcada, algo de una tremenda dificultad (más aún si somos conscientes de que tan solo aparecen en unas pocas páginas).

*La dama del lago* atrapa por la fuerza de la narración, pero seduce por la construcción de personajes. Su crecimiento es paulatino, no tiene prisa y se recrea en el desarrollo de la historia y de sus protagonistas. Una trama redonda en la que el caso pasa a un segundo plano frente al verdadero tema de la novela: las vidas de todos aquellos que han sido considerados como ciudadanos de segunda.

titulada *Historias de mujeres casadas*. Sus compañeras de trabajo y amigas –Silvia, Cósima y Eugenia–, con las que comparte confidencias y anhelos, esconden también secretos a sus respectivos maridos. Son mujeres envueltas en unas vidas que planearon en su juventud y que se alteraron a golpe de baches en el camino y cruces del destino.

Aunque al inicio es Gabriela la que cuenta de forma explícita, a modo de preámbulo, su momento vital, en el primer capítulo el testigo de la narración pasa a un narrador omnisciente que, en tono canalla, ocurrente y muy cercano, nos relata la vida de las cuatro amigas. Son crónicas de mujeres contemporá-

neas, con las que el lector empatiza por la realidad en la que viven. Mujeres que se enamoran o desenamoran; que son madres o desean serlo; que ejercen una profesión que les apasiona o que ya quieren descansar. Pero en esa realidad también están sus maridos con sus diferentes maneras de ser. Ellos habitan ajenos a los mundos de ellas, hombres buenos, que comparten con sus esposas la soledad del matrimonio y la monotonía que los aleja.

Nuestra protagonista se pregunta, y nos pregunta, con incertidumbre y reflexión, si es lo mismo quererse que amarse y si se puede amar a dos hombres a la vez. Siente dolor y culpa por amar tan intensa-

mente a otro. Y recuerda... retrocede unos años y nos presenta su pasado junto a Germán, su marido, su vida en común, su reto por ser madre, su trabajo y su vida actual. Esa vida que dependerá de una de las decisiones más difíciles de su existencia.

*Historias de mujeres casadas* es un libro que llega al corazón, en el que su autora expresa con sinceridad, y sin rodeos, lo que sentimos las mujeres sobre nuestra sexualidad y nuestros cuerpos, nuestros miedos y renuncias, nuestros atrevimientos y acomodos. Es una novela coral que homenajea a la amistad cómplice y duradera entre mujeres, esa que nunca defrauda, en la que apoyarse en las duras y en las maduras.

## Finalista del Planeta, la novela reúne crónicas de mujeres contemporáneas con las que el lector empatiza por la realidad en la que viven

Gabriela escribe en su columna semanal mientras sueña con escribir algún día una novela que tenga una buena estructura, un buen punto de giro y un buen final. Sabe que en la trama tiene que haber emoción, alegría y tristeza, que en cada línea, en cada frase, tiene que desprender verdad y talento. Pero también que la escritura es sanadora y que, cuando llegue el momento, el texto fluirá, como lo han hecho sus relatos en la revista; relatos que son las experiencias de sus amigas, de la gente que le rodea y de ella misma. *Historias*, al fin y al cabo, sencillas o complicadas de mujeres casadas. Como podría ser la tuya, la mía o la de cualquiera de nosotras.



Olga Tokarczuk

revés. Cuando los judíos ortodoxos ayunan, hay que comer; cuando la ley dice que tocar estar triste, estos nuevos judíos hablan de alegrarse.

Jacob es hermoso. Acude a las casas de las bellas esposas de sus clientes cuando los maridos están de viaje y se encierra con ellas y las satisface. Pero también invita a su cama a su joven ayudante Hershele, que se entrega con placer. Recibió las enseñanzas de sus maestros Nachman Samuel ben Levi y de Reb Mordke, de la escuela de Isochar.

La narración recrea todos las imágenes que proyecta Jacob: un hereje, un místico, un cabalista, un rabino, un profeta y un mesías según sus seguidores, el tercer y último mensajero divino. Tam-

bién, un reformador que se fijó el objetivo de unir las tres religiones más grandes del mundo. Encarnaba el arquetipo transcultural del hombre santo, en contacto directo con lo divino y no sujeto a las leyes sociales. Ni siquiera a la de Moisés. Un hábil impostor, pero también un político talentoso, un hombre que llevó a un gran grupo de judíos polacos a ser bautizados en 1759. Después llegó el momento, tras haber sido encarcelado en Czestochowa, donde pasó 13 años en prisión, que se sintió derrotado e introdujo en su doctrina la figura de una deidad femenina, el Mesías femenino. En nuestra señora de Czestochowa vio la encarnación de la Shejiná judía.

*Los libros de Jacob* es un festín literario para saborear en muchas voces y registros narrativos, para verse uno mismo en muchas miradas, observar muchas almas esperando la salvación o la resurrección de los olvidados, y también un fabuloso viaje a un lugar donde las palabras –las palabras de Tokarczuk– crean nuevos mundos, crean las personas mismas, y la historia abre nuevos mundos. Y todo esto siguiendo los pasos de Jacob Frank, un visionario, un rebelde, el tercer y último Mesías. Un libro original, pero que exige mucho del lector, que también debe asumir a su nivel, ese desafío intelectual al que le invita Tokarczuk. Una historia insólita, difícil, exigente y emocionante.